

La Escalera

*Escalera Monumental de entrada
a la playa de San Lorenzo*



MEMORIA
DE
Gijón



Ayuntamiento
de Gijón



MEMORIA
DE
Giion

LA ESCALERONA

DESDE SU INAUGURACIÓN, el 15 de julio de 1933, la escalera monumental de acceso a la playa de San Lorenzo construida frente a la calle de Jove-llanos fue un orgullo para todos los gijoneses. Y también un símbolo. La Escalerona representó enseguida la imagen de toda nuestra maravillosa concha y del ocio veraniego en Asturias. Una alegre y marinera imagen que durante siete décadas se ha ofrecido a la retina de millones de personas, vecinas y forasteras, trasladándoles un saludo de bienvenida a Gijón y a su playa.

Un elemento tan valioso como monumento y como emblema requería un exquisito mimo en su conservación. No siempre se supo hacer así, sin embargo, y las sucesivas reformas que a lo largo de los años hubo que llevar a cabo sobre La Escalerona la fueron privando de algunas de sus características originales. Resultaba por ello imprescindible corregir esos defectos y devolver a nuestra casi septuagenaria escalera su juventud y todas las cualidades que ideó para ella el arquitecto Díaz Omaña. El Ayuntamiento asumió como una inaplazable obligación esa necesaria tarea restauradora, y pudo acometerla del mejor modo posible gracias

al ofrecimiento desinteresado de un colaborador excepcional: el prestigioso arquitecto Miguel Díaz Negrete, hijo del creador del monumento.

El municipio rescata así otra pieza más de su patrimonio y de su historia, que se añade a otras muchas renovadas en los últimos años con idéntica intención: la de mirar con orgullo nuestro pasado y apoyarnos firmemente en él para afrontar con optimismo y vigor el futuro de Gijón.

Así pues, en este nuevo 15 de julio volvemos a *estrenar* con la misma ilusión que hace 69 años nuestra monumental escalera, pero siendo ahora más conscientes que entonces de su valor y su importancia. Y hemos querido también aprovechar la circunstancia para rendir homenaje a la persona que nos legó ésta y otras muy queridas obras arquitectónicas de la ciudad: don José Avelino Díaz y Fernández Omaña, cuyo nombre es desde octubre de 2000 el de la plazoleta próxima a la capilla de San Lorenzo. A él le dedicamos en esta fecha un recuerdo afectuoso y agradecido, al tiempo que expresamos a su hijo Miguel iguales sentimientos y nuestra felicitación por su espléndido y generoso trabajo.

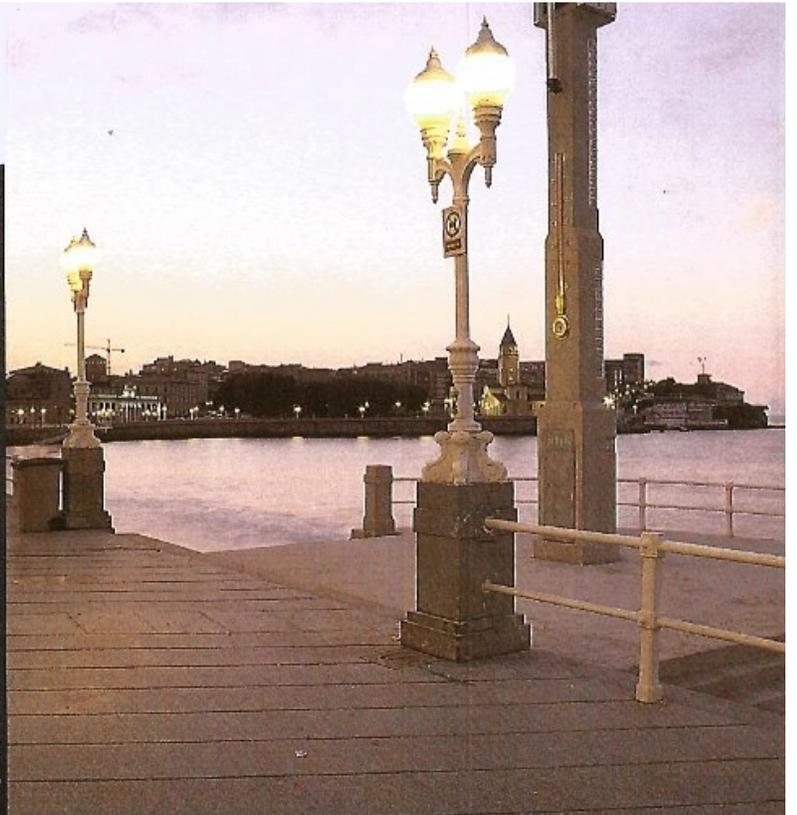


PAZ FERNÁNDEZ FELGUEROSO
Alcaldesa de Gijón

LA CONSTRUCCIÓN DE LA ESCALERONA



Vista general de la Escalerona en junio de 2022, tras su restauración integral por Miguel Cua Megre (arquitecto de Anand Soto)



LA ESCALERONA

5



Foto de la inauguración de La Escalerona, con la comitiva de autoridades descendiendo por uno de los brazos del nuevo monumento. En el centro, en primer término, se sitúa el alcalde Gil Fernández Barcia, entre el secretario letrado del Ayuntamiento, Fernando Díez Blanco (a su derecha) y el arquitecto José Avelino Díaz y Fernández Omaña (a su izquierda). También se identifica en la imagen al contratista de la obra, Jesús Gargallo (el primero de la izquierda); al ingeniero municipal Guillermo Cuesta Sirgo (detrás del alcalde); al interventor, Fermín Fernández Posada (al lado del anterior, sólo se le ve la cabeza); y a Ramón Argüelles, ingeniero director de la obra, que es el que está en el extremo superior derecho. (Información facilitada por Miguel Díaz Negrete)

MIEMBROS DE LA CORPORACIÓN MUNICIPAL EN EL AÑO 1933

Alcalde: **Gil Fernández Barcia.**

Concejales: **Isidro del Río Rodríguez**, Luis Blanc Rodríguez, José María López Fombona, **Evaristo Riestra Piñera**, José Andoncio Díaz Pis, **José Valdés Prida**, Vicente del Castillo, **Juan Bernardo Sánchez**, **Joaquín Suárez García**, Ulpiano Sánchez Suárez, **Félix Guisasola García Castañón**, **Severino Cadavieco González**, Rufino Menéndez González, Francisco Ruiz Calvo, Robustiano Conde Moris, Ángel Cordés Temiño, Jorge Iglesias Suárez, Modesto Rubiera Moro, **Urbano León Quirós**, **Manuel Tuya Cifuentes**, **Santiago Piñera Alvargonzález**, César Fernández González, Rafael González Díaz, Leoncio García Moriyón, Higinio Rodríguez Álvarez, **Pedro Álvarez Sánchez**, **Germán de la Cerra Lamuño**, **José Suárez Santos**, José Álvarez Díaz, **Ramón Fernández González**, Juan Manuel del Busto, Dionisio Morán Cifuentes, Valentín Álvarez Muñiz, Enrique Tuero Costales, **David Rocas Nachón**, Manuel González García y **Guillermo Suárez Sánchez.**

(Se señalan en negrita los nombres de los concejales que dieron su voto a favor de la construcción de la Escalera Monumental de acceso a la playa de San Lorenzo en la sesión plenaria del Ayuntamiento celebrada el 26 de enero de 1933)

EL ALCALDE

GIL FERNÁNDEZ BARCIA, perteneciente al Partido Reformista fundado por Melquiades Álvarez, fue alcalde de Gijón en cinco periodos discontinuos: entre el 15 de abril y el 26 de agosto de 1919; entre el 1 de abril de 1921 y el 11 de abril de 1922; entre el 21 de mayo y el 19 de octubre de 1923; entre el 11 de diciembre de 1931 (sustituyendo a Isidro del Río Rodríguez, que había tomado posesión el 16 de abril, tras la proclamación de la República, y dimitió meses después) y el 14 de octubre de 1934; y entre el 19 de diciembre de 1934 y el 22 de febrero de 1936.



Vista nocturna de La Escalerona (fotografía de Marcos León) □



"A las doce del mediodía de ayer quedó inaugurada oficialmente la Escalera Monumental de acceso a la playa de San Lorenzo, procediéndose primeramente a la recepción oficial de las obras del Ayuntamiento, a quien representaba el Alcalde, Sr. [Gil] Fernández Barcia. Con éste asistieron el Secretario letrado de la Corporación Municipal [Fernando Díez Blanco], el Arquitecto [D. José Avelino Díaz Omaña] y el Ingeniero del Ayuntamiento [Don Guillermo Cuesta Sirgo], el director de las obras, D. Ramón Argüelles, los contratistas, señores Gargallo, los concejales D. Rafael González Díaz, [Evaristo] Riestra Piñera, D. Joaquín Suárez, [José Andoncio] Díaz Pis, D. Ramón Fernández González, [Francisco] Ruiz Calvo, D. Pedro Álvarez Sánchez y [José] Valdés Prada, y el Interventor, Fermín Fernández Posada.

Los contratistas, señores Gargallo, hicieron entrega oficial de las obras al Alcalde, y luego se cortaron las cuerdas que cerraban el paso al público. Todos los concurrentes elogiaron la obra realizada y la rapidez de la ejecución".

EL COMERCIO (sección Gijón por dentro,
16 de julio de 1933)

LA ESCALERA
MONUMENTAL DE
ENTRADA A LA PLAYA
GIJÓN: 1933

[texto reproducido del libro *José Avelino Díaz y Fernández Omaña y la Arquitectura Racionalista en Asturias*, de Ramón García-Avello, José Fernando González Romero, Miguel Díaz Negrete y Ramón Alvargonzález]

La Escalera Monumental, situada en el Muro de Gijón frente a la calle Jovellanos, es uno de los símbolos del carácter marítimo de la ciudad. Fue construida en el año 1933 por el arquitecto municipal José Avelino Díaz y Fernández Omaña. El grandonismo gijonés pronto la va a denominar como "La Escalerona". Punto de encuentro y elemento inolvidable del vera-



neo local, es además una de las obras paradigmáticas de la arquitectura racionalista de la República.

Momento histórico y significado social

Se construyó coincidiendo con el final del *Bienio Progresista*. La crisis del 29, que llega con retraso a España, acarreó en Gijón un incremento del paro obrero. El Ayuntamiento, mediante una política de impulso de las obras públicas, trata de paliar el problema social del desempleo. La construcción de La Escalerona, además de

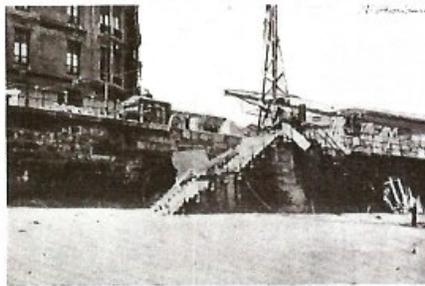
UN PROYECTO TRAMITADO VERTIGINOSAMENTE

Dos semanas después de que el Pleno celebrado el 26 de enero de 1933 encargase el proyecto al arquitecto municipal, éste presentó los planos y el presupuesto de la obra con tres posibles soluciones, de las que fue aprobada la primera, "la de más simple concepción y la que presenta la mayor facilidad para desalojar la playa", si bien tenía el inconveniente, expuesto en su escrito por José Avelino Díaz, de que "el agua, ascendiendo por la escalera como por una rampa, podía llegar hasta la calle causando trastornos y molestias al vecindario". El 15 de febrero quedaron expuestos en el Ayuntamiento los planos de las tres soluciones presentadas, para que las pudiesen juzgar los vecinos de Gijón.

□ La calle de Jovellanos en 1925, vista desde la vieja escalera de acceso a la playa (colección municipal)

OPOSICIÓN

No le faltaron opositores al proyecto de La Escalerona, fuera y dentro de la Casa Consistorial. El 16 de marzo de 1933, el concejal Leoncio García Moriyón presentó una moción, rechazada con posterioridad, para que el presupuesto destinado a la construcción de la Escalera Monumental se desviara a la creación de una casa de Socorro en los terrenos municipales de Contracay, obra que, a juicio del edil, "era de mucha mayor urgencia que la mencionada escalera".



contribuir al ornato de la ciudad, favoreció la ocupación laboral en momentos de dificultades sociales.

Como consecuencia de las aglomeraciones de personas, que utilizaban la antigua escalera frente a la calle de Jovellanos para acceder a la playa, se producían largas colas tanto para bajar como para subir. La Corporación Municipal decidió construir una escalera monumental de nueva planta para descongestionar esta céntrica zona de la playa de San Lorenzo. Con este objetivo el arquitecto municipal José Avelino Díaz y Fernández Omaña presentó tres proyectos para su realización.

Las obras se van a realizar en un tiempo récord de tres meses, en los que se trabajó de día y de noche. En el mes de mayo de 1933 se procedió al derribo de la antigua escalera de acceso a la playa de San Lorenzo. Se finalizaron las obras en plena temporada estival. La solemne inauguración a las doce horas del día 15 de julio fue presidida por el alcalde Gil Fernández Barcia, militante del Partido Reformista, de ideología centrista. Al alcalde lo acompañaron el arquitecto Díaz Omaña, el ingeniero de caminos Ramón Argüelles, el contratista de la obra, Jesús Gargallo, y varios concejales y funcionarios municipales, además de numeroso público.

La playa de San Lorenzo y su marco urbano

La playa de San Lorenzo se convierte a partir de la época de la Restauración, en que se construyen los balnearios de La Favorita, en 1887, y Las Carolinas, en 1892, en una de las claves urbanísticas de Gijón. A partir de estas fechas su entorno

Antigua escalera de acceso a la playa por la calle Jovellanos. La foto fue tomada en mayo de 1933, el mismo día en que se iniciaron las obras de derribo.

no cesará de mejorar gracias a las iniciativas de las distintas corporaciones municipales durante la Dictadura de Primo de Rivera y la Segunda República.

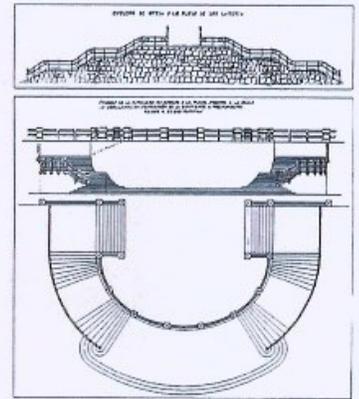
Las obras de construcción del Muro se inician en el año 1907. En la Dictadura de Primo de Rivera se trata de mejorar el espacio del Campo Valdés mediante el derribo de la Plaza del Adobo y de la antigua Pescadería, interesantes ejemplos de la Arquitectura del Hierro. En una parte del solar resultante se va a construir una nueva Pescadería (1928-1929) obra del arquitecto Miguel García de la Cruz. Se caracteriza por un exterior clasicista y una importante estructura interior de hormigón. Este último edificio se ha rehabilitado recientemente como oficinas municipales.

En los años 30 se procede a la instalación de farolas de dos brazos de bellísimos efectos de luz, según nos relatan las crónicas periodísticas de García Prado. En 1933, se realizan numerosas obras de pavimentación, mejora de alumbrado público y colocación de balaustradas y barandillas. El arquitecto municipal lleva a cabo la



MIGUEL GARCÍA DE LA CRUZ

El arquitecto municipal Miguel García de la Cruz (1874-1935), que precedió en el cargo a Díaz Omaña, había diseñado ya en 1926 una nueva escalera frente a la calle de Jovellanos con dos tramos y núcleo de planta semielíptica, que fue un claro antecedente de La Escalera.



- Planos reproducidos en el libro *Miguel García de la Cruz Arquitecto*, de Héctor Blanco González
- La Escalera en 1933, año de su inauguración (colección municipal)

INFORME DEL SECRETARIO Y EL INTERVENTOR

Un informe del Secretario y el Interventor municipales, D. Fernando Díez Blanco y D. Fermín Fernández Posada, respectivamente, pedía al equipo de Gobierno prudencia a la hora de realizar el gasto de la obra. "Si el Ayuntamiento aprueba el expediente, entendemos que el pago de las obras habrá que hacerlo con las 35.000 pesetas votadas en los presupuestos de 1933, y el resto espaciándolo en el mayor número posible de ejercicios, en la forma que determine la Corporación", decía su informe.



Fernando Díez Blanco, Secretario letrado del Ayuntamiento de Gijón

Vista de la playa de San Lorenzo en 1928 (colección municipal)

LA ESCALERONA 10



balaustrada en cemento del Campo Valdés, inicia obras de pavimentación y ensanche de la calle Rufo Rendueles y proyecta la sustitución de la barandilla de hierro dulce, en proceso de oxidación, por otra nueva de cemento. En años posteriores los derribos colindantes en torno a la calle de Jovellanos darán lugar a los Jardines de Verano [hoy, el Náutico], completando el embellecimiento de toda esta zona.

La playa de San Lorenzo, hasta la década de los 50, pudo haber sido uno

de los marcos urbanísticos más bellos de Europa. "Diamante engarzado en anillo de hierro" la denomina Fernández Díez Blanco, secretario del Ayuntamiento de Gijón, en su publicación de 1947 [*Algunas notas sobre la evolución progresiva de Gijón en un cuarto de siglo*]. El salvaje desarrollismo de los años sesenta, con su excesiva volumetría y pésima estética, afecta negativamente toda la urbanización de etapas anteriores.

LA ESCALERONA II



Aspectos funcionales

José Avelino Díaz presentó dos proyectos de la Escalera Monumental, que salvaba un desnivel de cinco metros entre el paseo y la playa de San Lorenzo, el mes de marzo de 1933. El primero ofrecía un acceso frontal a la playa de San Lorenzo, flanqueado de dos torres, a modo de pilones, dentro de un estilo muy *art-decò* con una marcada influencia del grafismo horizontal del racionalismo secesionista. El segundo, que es el

modelo actual, posee un carácter más funcional, dentro de una estética fascinada por el mundo de las máquinas.

Son tres los aspectos que se pueden resaltar en el programa de La Escalera. En primer lugar, forma una terraza curva al mismo nivel del paseo sobre la playa. Se resalta así esta función de mirador sobre el mar Cantábrico que ejerce todo el Muro de San Lorenzo.

En segundo lugar, permite acceder fácilmente a la playa a través de dos series

ADJUDICACIÓN

Las tres soluciones presentadas por el Arquitecto Municipal para ejecutar la obra estaban presupuestadas en 100.000, 120.000 y 95.000 pesetas, respectivamente. El proyecto definitivo fue adjudicado en 70.000 pesetas (del año 1933) a Casa Gargallo, S.A.

- En 1933 se inauguró en la avenida de Rufo García Rendueles un alumbrado ornamental extraordinario (fotografía de la colección Patac)

GARGALLO

Los talleres Gargallo, situados en La Catalana, fueron famosísimos fabricando material de construcción y ornamental. La empresa se fundó en el año 1919, y sobrevivió hasta 1980.

La nueva escalera monumental frente a la calle de Jovellanos, al inicio de su construcción

LA ESCALERONA

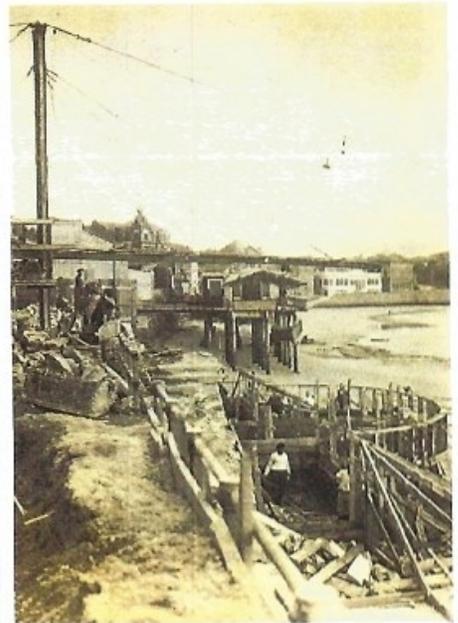
12

de gradas. Estas escaleras laterales a la arena protegen de los envites del mar y descongestionan las aglomeraciones humanas en una de las zonas más concurridas de la playa.

En tercer lugar, el programa de La Escalerona cumple una función tecnológica, a través de numerosas filas de esferas instaladas en el reloj de su torre, auténtico faro urbano que marca y ritma el tiempo de los veraneantes. En la actualidad todo el mundo dispone de un reloj de muñeca, pero en las fechas en que se alzó La Escalerona constituía un referente privilegiado del momento horario.

El triunfo de los materiales de hormigón

En cuanto a la técnica y el material de construcción, fue fundamental la colaboración entre el arquitecto municipal y el ingeniero de caminos Ramón Argüelles. Como materiales se emplean tres variedades de hormigón puzolánico: ciclópeo para los cimientos, corriente para las estructuras, y fino para los revestimientos.



La base de la construcción se realiza con pilotaje de hormigón. Un macizo de coronación funcional como cimiento y defensa contra el oleaje marino. Los elementos de hormigón armado con barras de hie-



rro se colocan en sentido vertical e inclinados, arriestrándose para hacer más sólida la estructura cuyo interior recibe un relleno de piedra y arena.

Los peldaños, lo mismo que las mesetas, se proyectan con una capa de hormi-

gón fino tratado en su cara superior por medio de bujarda, que armoniza con el resto de materiales, sobre una base de hormigón grueso. Completan el conjunto llaves y engrapados de hierro para formar un todo con la masa inferior de la escalera.

...Y AÚN MÁS VERTIGINOSA CONSTRUCCIÓN

La ejecución de la obra fue tan rápida como su diseño y tramitación. En tres meses, trabajando de día y de noche, estaba concluida. En mayo se derribó el antiguo acceso y el 15 de julio, en plena temporada estival, se inauguró la flamante Escalera Monumental. Las crónicas de la época cuentan que tras la inauguración, el Arquitecto Municipal obsequió a los invitados con un "lunch" en "La terraza", el chalet racionalista de su propiedad ubicado en El Bibio, frente a la Plaza de Toros, que aún hoy existe.

OCURRIÓ EN 1933

- Se concertó un préstamo popular, sin interés, amortizable en cinco años con el que se reunió una cantidad que fue invertida íntegramente en mejorar y ampliar la red de alcantarillado en beneficio de la salud pública y para aliviar la importante crisis de trabajo.

- El Sr. Arquitecto Municipal es el autor del proyecto de escalera monumental en la Playa de San Lorenzo, frente a la calle de Jovellanos, y que el Ayuntamiento acordó construir también para paliar la crisis obrera. Esta escalera fue construida por la Casa Gargallo con gran celeridad, entregándola días antes del señalado en el Pliego de Condiciones de la subasta.

- Se inaugura en la Avenida de Rufo Rendueles la instalación del alumbrado ornamental extraordinario que se ejecutó valiéndose de un anticipo hecho al Ayuntamiento por la Compañía Popular de Gas y Electricidad, libre de impuestos presentes, y por importe de ciento cincuenta y ocho mil pesetas, reintegrables en veinte años.

- Autor del proyecto anterior es el Sr. Ingeniero Municipal (Guillermo Cuesta Sirgo), que también lo fue del establecimiento en la entonces llamada Plaza del Capitán Galán, y hoy plaza de José Antonio, lo que contribuyó a dar a Gijón el aspecto de urbe modernísima.

[...]

Otra vista de La Escalera y la playa, con el Club de Regatas al fondo, poco después de la inauguración del monumento (colección municipal)

LA ESCALERONA 14



La construcción del pilar de la torre del reloj también se proyecta con una estructura de hormigón armado. Todas las caras vistas llevan un revestimiento de hormigón fino tratado en su cara exterior con bujarda, lo mismo que los peldaños y las mesetas. La idea final es conseguir una

armonía cromática de toda la Escalera Monumental.

Análisis estético: sugerencias navales

Como en la arquitectura barroca, se produce una integración de las Artes en el

sentido de relación de valores luminosos, plásticos y arquitectónicos. Las gradas, de acusado efecto escultórico, se abrazan al cuerpo cilíndrico de la arquitectura integrándose de manera perfecta con ella. El pavés de vidrio [...] proporciona valores pictóricos [...].

El dinamismo de toda la composición es otra característica fundamental. Se inspira en la máquina, concretamente en el barco transatlántico. La forma cilíndrica de su cuerpo central nos sugiere la proa de un barco, Las barandillas metálicas en forma de tubo y, sobre todo, la torre del reloj en forma de manguerote, de chimenea de aire, son elementos de clara procedencia naval.

[...]

El cubismo sintético se refleja en la emergencia de las curvas, la claridad geométrica y la sobriedad de todos los elementos. La estética expresionista está en el ritmo musical de las gradas, con la simultaneidad de sus líneas curvas, los descansillos formando intervalos y la variación de sus formas.



Como contrapunto tecnológico destaca la torre del reloj con sus diferentes esferas, pequeño observatorio meteorológico y cronómetro de la vida urbana, donde no falta el mástil para la colocación de las banderas. Todo ello pone una nota de cosmopolitismo en una ciudad que aspira a alcanzar una imagen de modernidad.

OCURRIÓ EN 1933

[...]

- Se acordó abrir un concurso de ofertas para la construcción de la Estación Única de Autobuses.

- En el mes de febrero fue designado Interventor de Fondos Municipales don Fermín Fernández Posada.

- Se logró que la Compañía Popular de Gas y Electricidad cediera el fluido eléctrico a precio notablemente más bajo que el que regía, formalizándose el asunto por medio de una escritura pública.

- El día 4 de agosto el Sr. Delegado de Hacienda de la Provincia hizo entrega oficial al Ayuntamiento del Cerro de Santa Catalina.

- Se hizo el estudio de un proyecto de Reglamento para el Control de la Leche en este Municipio que se llevó a información pública.

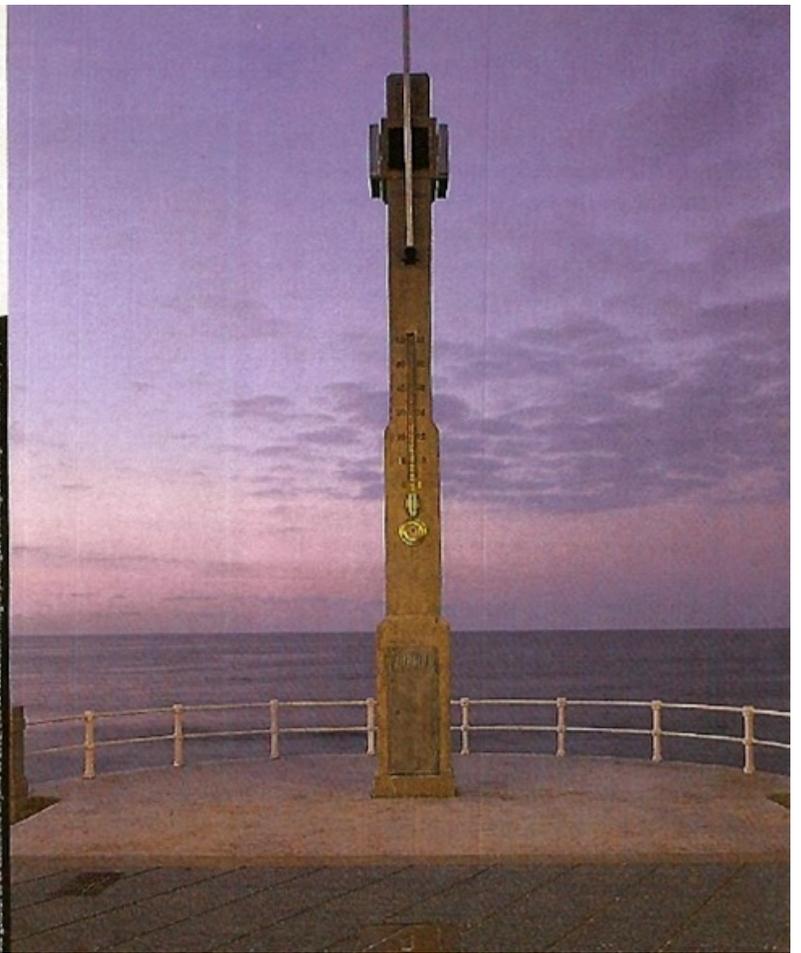
[texto reproducido del libro *Algunas notas sobre la evolución de Gijón en un cuarto de siglo*, escrito en 1947 por el Secretario Letrado municipal Fernando Díez Blanco, "en sus bodas de plata en el servicio a este Ilustre Ayuntamiento y bodas de oro en el trabajo"]

□ La Escalera nevada, febrero de 1944
(fotografía de Constantino Suárez)

JOSÉ AVELINO DÍAZ
Y FERNÁNDEZ OMAÑA

MEMORIA
DE
Gijón

La general de la Eschère en junio de 2002, tras su restauración integral por Miguel Díaz Negrón (fotografía de Amador Solari)



José Avelino Díaz y Fernández Omaña (Oviedo, 1899-Gijón, 1964) fue uno de los arquitectos asturianos más representativos de la llamada *Generación del 25*, grupo introductor de la arquitectura racionalista en España.

Realizó sus estudios en la Escuela de Arquitectura de Madrid, donde obtuvo el título de arquitecto el 23 de junio de 1915. Su carrera profesional se inició en septiembre de ese mismo año en Palencia, con el cargo de arquitecto provincial.

En febrero de 1918, interesado en acercarse a su región natal, acepta el nombramiento como arquitecto del Servicio de Catastro de la Riqueza Urbana de la provincia de León, y año y medio después es ya el arquitecto municipal de Mieres.

Salvo un intervalo de un año, entre octubre de 1928 y noviembre de 1929, cuando ocupó interinamente la plaza de arquitecto municipal de Oviedo, permanecería en Mieres hasta su traslado definitivo a Gijón, en 1932, año en el que sucedió a Miguel García de la Cruz, otro



PROYECTOS QUE NO VIERON LA LUZ

El arquitecto Díaz Omaña fue autor también de varios proyectos de gran importancia que, a causa del corte histórico producido con la guerra civil, no pudieron realizarse. El ambicioso Plan de Reformas Urbanas de 1937 fue el más importante de ellos.

Tampoco pudieron hacerse realidad el proyecto para convertir al Antiguo Instituto de Jovellanos en sede de la Casa Consistorial, elaborado en mayo de 1937, ni el de construcción de un nuevo instituto de segunda enseñanza, que se habría ubicado frente a la playa de San Lorenzo, sobre un solar limitado por las calles Ezcurdia, Premio Real y Castelar (hoy, Emilio Tuya). Omaña presentó en agosto de 1935 este proyecto, que le había sido encargado por su condición de arquitecto de construcciones civiles del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes en Asturias.

AYUNTAMIENTO DE GIJÓN



- El arquitecto José Avelino Díaz y Fernández Omaña, el día de la inauguración de La Escalerona (colección municipal)

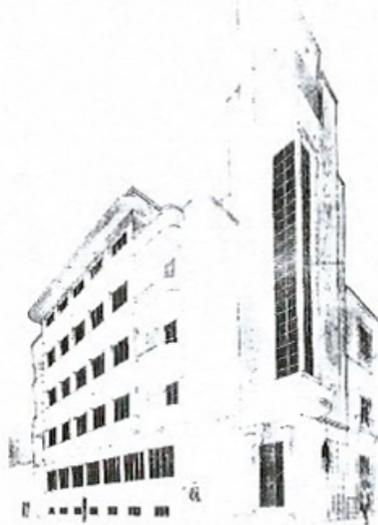
DÍAZ OMAÑA Y LOS BOMBEROS

A lo largo de su vida, José Avelino Díaz y Fernández Omaña tuvo una curiosa relación con el Cuerpo de Bomberos, que le llevó incluso a colaborar con ellos en tareas de salvamento y extinción. Como arquitecto municipal, proyectó el antiguo Parque de Bomberos de Gijón (1934-1939), edificio destinado hoy a la Policía Municipal.



Caja de Ahorros y Monte de Piedad, perspectiva axonométrica. Proyecto de José Avelino Díaz y Fernández Omaña. Gijón, 1936

LA ESCALERONA 18



Su obra

La obra arquitectónica de José Avelino Díaz y Fernández Omaña se caracteriza por un marcado carácter social. El urbanismo, la restauración, conservación y reforma de monumentos y edificios públicos, la arquitectura escolar y la construcción de viviendas son algunas de las facetas de su actividad profesional.

Su dilatada carrera dio lugar a diferentes etapas arquitectónicas, si bien la más interesante es la denominada *racionalista*, que desarrolló en los años 30 y 40. A esta etapa pertenecen sus obras maestras: La Escalera (1933), el Instituto de Segunda Enseñanza *Alfonso II* de Oviedo (1934), la Fundación Honesto Batallón (1934-1935), en el cerro de Santa Catalina, y el edificio de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad (1936-1943), la muestra más importante de ese estilo arquitectónico en Gijón.

Participó también en las reformas urbanísticas de Gijón con valiosos proyectos, como el Plan de Reformas Urbanas de 1937, cuyo desarrollo se frustraría

extraordinario arquitecto consistorial. Su nombramiento se produjo en la sesión plenaria celebrada el 17 de marzo, y ejercería el cargo 26 años, hasta su jubilación en marzo de 1958.

por la guerra civil. Lo mismo sucedería con otro notable proyecto arquitectónico suyo: el nuevo Instituto Jovellanos (1935) que tendría que haberse construido frente a la playa de San Lorenzo, entre las calles Premio Real, Ezcurdia y Rufo Rendueles.

En el periodo comprendido entre 1941 y 1958, la obra del arquitecto Díaz Omaña se centró, fundamentalmente, en la vivienda social. De esta época son las construidas para pescadores en Cimadevilla (1941-1943), el proyecto de viviendas sociales para la "Unión Española de Explosivos" (1942) de la localidad llanisca de Cayés, o el grupo municipal de viviendas protegidas "José Antonio Girón" (1946) del barrio de El Llano.

De la década de los cincuenta son el desaparecido Mercado de San Agustín, las viviendas municipales de la avenida de Fernández Ladreda [hoy, Constitución] y el Grupo 1.500 de Pumarín, obras realizadas con la colaboración de otros arquitectos, como su hijo, Miguel Díaz Negrete, José Manuel del Buño y José Antonio Muñiz.



LA RESTAURACIÓN

MEMORIA
DE
Gijón

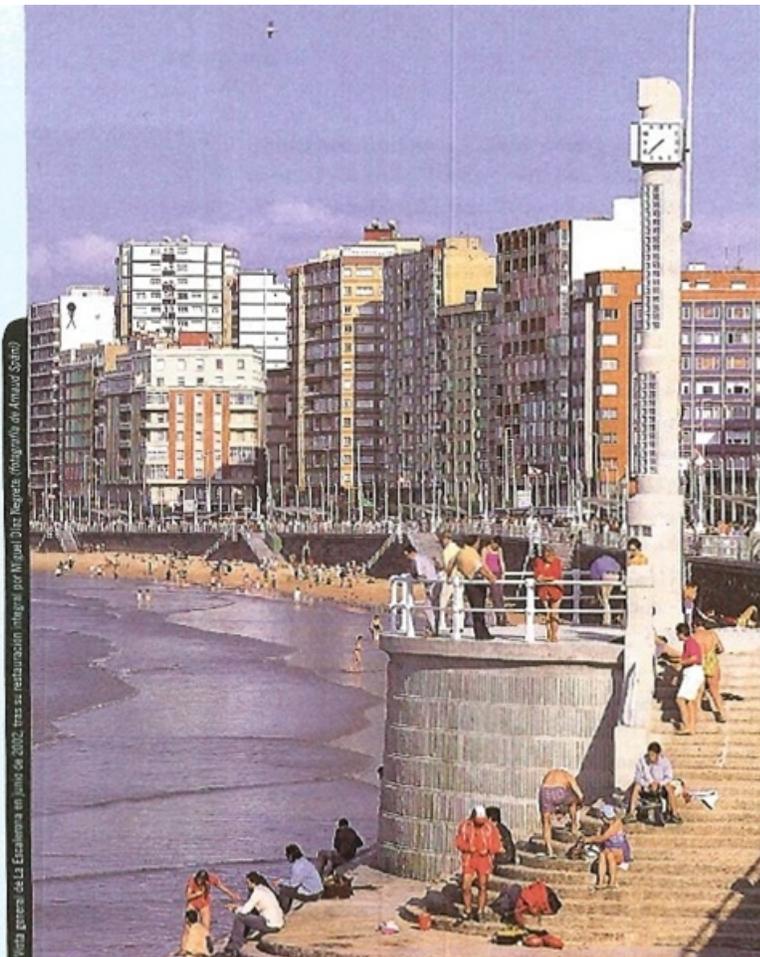


Foto general de La Escalera en junio de 2002, tras su restauración integral por Miguel Díez Requena. (Fotografía de Anand Spain)

“Cuando el 16 de mayo de 2000 recibí el encargo de realizar el proyecto para la rehabilitación total de ‘La Escalerona’, mis sentimientos íntimos se manifestaron en dos vertientes: Una de ellas, de agradecimiento al Ayuntamiento de Gijón en la persona de su Alcaldesa, doña Paz Fernández Felgueroso, por confiarme el honor de realizar una de las obras más importantes de mi dilatada ejecutoria profesional. La otra, la satisfacción personal de poder rescatar a su estado primitivo lo que el autor, mi padre, había proyectado con dedicación y cariño para el pueblo de Gijón, y que me iba a servir, como hijo, para rendir un íntimo homenaje de admiración a su obra”.

Estas son las reflexiones del arquitecto Miguel Díaz Negrete, hijo de José Avelino Díaz y Fernández Omaña, al recibir el encargo municipal de intervenir sobre la Escalera Monumental de acceso a la playa de San Lorenzo. Vivió su construcción con trece años, y hoy, casi siete décadas después, asume satisfecho la responsabilidad de guiar la rehabilitación de la obra más popular y emblemática realizada para Gijón por su padre.

Los problemas más serios con los que se enfrentó Díaz Negrete al abordar el proyecto fueron la desaparición de los elementos originales del monumento y la adulteración de sus formas en las sucesivas reformas que tuvo. Intervenciones que, en muchos casos, desvirtuaron el proyecto inicial. A la obra le sobraban, por ejemplo, los tres mástiles y las correspondientes banderas colocadas en la barandilla curva de la terraza. También estaban de más las duchas instaladas inadecuadamente en el núcleo central, así como el mortero de recubrimiento que enmascaraba el hormigón relabrado de la columna central. Del proyecto original también habían desaparecido elementos tan importantes como el gran termómetro y el barómetro, se había colocado un reloj cuya forma y tamaño no se ajustaban al cubo que lo soportaba, y tampoco contaba ya La Escalerona con la iluminación interior de la columna y del reloj que había diseñado Omaña para darle el aspecto de un faro.

Con estas dificultades, acentuadas por la escasez de documentos originales de la

UN ERROR AFORTUNADO

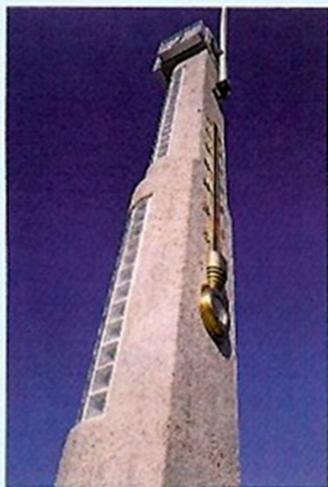
La inadecuada reforma llevada a cabo sobre La Escalerona en marzo de 2000 provocó un aluvión de justificadas críticas, entre otras, la del prestigioso arquitecto Miguel Díaz López-Negrete, hijo del autor del monumento. Su ofrecimiento para asumir la rehabilitación integral, inmediatamente aceptado por parte del Ayuntamiento, hizo posible el flamante reestreno de la escalera en julio de 2002.



↳ Vista de La Escalerona en el verano de 1933
(fotografía de Constantino Suárez)

LOS NÚMEROS DEL TERMÓMETRO

Al historiador local Héctor Blanco González se debe el rescate de la numeración en bronce del termómetro original. La salvó del escombros en la obra realizada hace una década, y la puso ahora a disposición de Díaz Negrete.



Armando Spiller

El Arquitecto autor de la rehabilitación, Díaz Negrete, junto a La Escalera en obras (foto cedida por el diario La Nueva España)

época, abordó Miguel Díaz Negrete el proyecto de restauración, iniciado con una minuciosa labor investigadora en el Archivo Municipal y en los documentos que le había legado su padre.

El resultado del escrupuloso trabajo realizado por el hijo del creador de La Escalera es un monumento enteramente remozado, pero más parecido hoy que nunca al que se inauguró otro 15 de julio, como ahora, hace 69 años. Coronada tan sólo por la bandera de Gijón, se puede volver a contemplar un reloj proporcionado al soporte, iluminado en las tres caras y con todos los adelantos modernos para garantizar su normal funcionamiento. Han vuelto también el termómetro y el barómetro, en bronce, similares en forma y tamaño a los desaparecidos, pero sustituyendo la marcación de columna de mercurio por un mecanismo digital, acorde con la tecnología presente. El sistema de megafonía y la iluminación interna con tubo de neón-argón, que ayuda a conferirle el aspecto de faro con que concibió su autor la torre, completan los dispositivos recuperados.

MIGUEL DÍAZ NEGRETE



El hijo de Avelino Díaz y Fernández Omaña nació en Palencia en 1920. Tras cursar sus estudios de Arquitectura en Madrid, se asoció profesionalmente con Juan Manuel del Buño González, relación que se mantendría hasta el fallecimiento de éste, en 1967. A partir de esa fecha, se incorporan a su estudio los arquitectos Alfredo Álvarez Pérez (1980-1986), Rufo Fernández (1993-1996), Mauro Castro Durá (desde 1993), Ricardo Batalla (1995-

1996) y Pablo Martín Hevia (desde 1996). En 1950 gana el concurso para la Caja de Ahorros en Gijón, y en 1962 el de la Residencia Sanitaria de Orense. Anteriormente, en 1956, participó con Fomento de Obras en el concurso de viviendas experimentales de Madrid, trabajo que le servirá de base para obtener su doctorado en 1961. Entre 1960 y 1973 perteneció a la Junta de Gobierno del Colegio de León, Asturias y Galicia, tras lo que ocupará cargos de Consejero en la Hermandad Nacional de Arquitectos. En 1998 le fue concedida la Medalla de Oro del Colegio de Arquitectos de Asturias, al haber cumplido los 50 años de su vida profesional en activo, realizándose simultáneamente una exposición monográfica en el Centro de Cultura "Antiguo Instituto".

Su obra

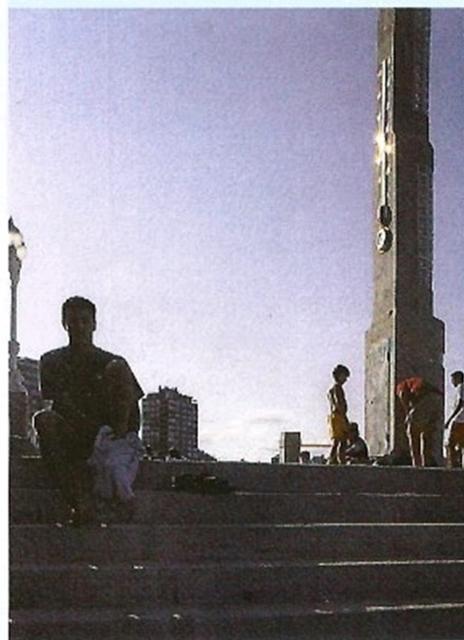
La mayor parte de la obra de Miguel Díaz Negrete se encuentra en Gijón, si bien también realizó trabajos importantes en otras localidades del Principado de Astu-

rias, como Oviedo (escuela e iglesia de S. Román de Villa [1951], casa para 'Proyecto Hombre' [1994]), Langreo (edificio de viviendas en el polígono de Riaño, 1986), Rivadavea (hotel San Ángel de Colombres, 1964) y Colunga (Mercado, 1955). Las principales actuaciones realizadas en nuestra ciudad son los colegios de la Asunción (1948) y de las Ursulinas (1968) y la ampliación del de San Vicente de Paúl (1961), las remodelaciones del estadio de El Molinón (1951), del Muro y de las desaparecidas Pérgolas (1951), la Caja de Ahorros (1951), el ya demolido Mercado de San Agustín (1955), el edificio de viviendas municipales de la avenida de la Constitución (1956), el edificio de oficinas "San Esteban" (1953) y el que hace esquina entre las calles Zamora y Marqués de San Esteban (1957), el Polígono de las 1.500 de Pumarín (1956), el Instituto de Roces (1963), el Pabellón de La Arena (1967), la Residencia Robledo (1964), las iglesias de San Miguel de Pumarín (1968) y de los Carmelitas (1976), y el edificio del Banco de Santander en la plaza de San Miguel (1977).

PRESUPUESTO

El Ayuntamiento ha invertido en la restauración 72.000 euros (12 millones de pesetas). El autor del proyecto, Miguel Díaz Negrete, lo elaboró totalmente gratis.

Arnaud Späni



Edita
Ayuntamiento de Gijón
Fotos de portada e interior de contraportada
Arnaud Späni
Maquetación *
Infolio, Diseño Gráfico
Diseño colección
Cyan, Gestión Editorial, Juan Jareño
Fotomecánica
Fotomecánica Principado, S. L.
Filmación e impresión
Gráficas Summa, S. A.

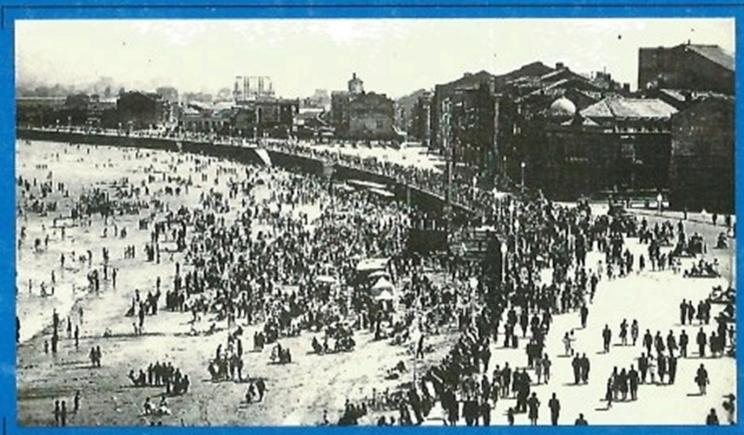
Depósito Legal: As-2.543-2002
Tirada: 3.000 ejemplares
Edición no venal

Se imprimió esta publicación con motivo de las obras de restauración integral de La Escalerona, inauguradas el día 15 de julio del año 2002

Para su composición tipográfica se ha utilizado la familia Mrs Eaves de Zuzana Licko y Trade Gothic



MEMORIA
DE
Gijón

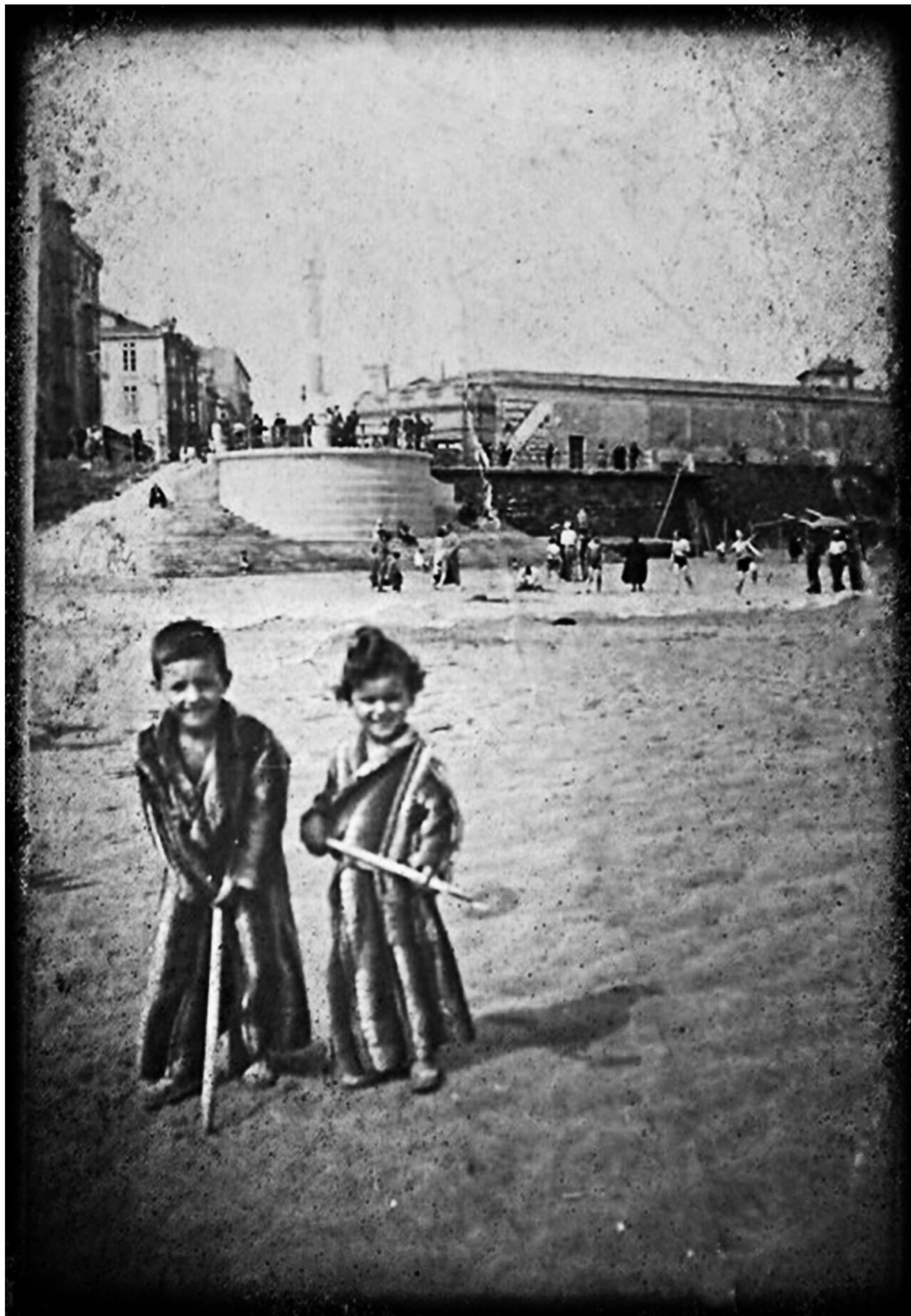


Ayuntamiento
de Gijón



MEMORIA
DE
Gijón







Fotografía Constantino Suárez

Agosto de 1933. La Escalerona y el nuevo alumbrado ornamental de la playa.